



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Investigación en el campo de la comunicación: el lado *b* de la labor del “periodista”

Micaela Veiga

Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 4, N.º 1, mayo 2018

ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>

FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

La Plata | Buenos Aires | Argentina

Investigación en el campo de la comunicación: el lado *b* de la labor del “periodista”

Micaela Veiga

micaelaveiga1@gmail.com

Laboratorio de Investigación de Lazos Socio Urbanos (LILSU)
Facultad Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata

Becaria de la Comisión de Investigaciones Científicas
de la Provincia de Buenos Aires
Argentina

Resumen

Históricamente las Ciencias Sociales han ocupado un lugar diferenciado y muchas veces desprestigiado frente a las Ciencias Naturales, Biológicas y Exactas. Si bien esta diferencia continúa y las políticas públicas cada vez orientan más sus esfuerzos a aumentar la cantidad de ingenieros, biólogos y discípulos de las “ciencias duras”, las Ciencias Sociales ha demostrado que no existe fenómeno que pueda ser abordado sin tener en cuenta al sujeto, al entorno y a las relaciones sociales, evidenciando la importancia de emprender investigaciones desde su campo.

Partiendo de esta realidad y teniendo en cuenta que el 2º Encuentro de Jóvenes Investigadores en Comunicación tiene como objetivo divulgar las investigaciones desde el campo de la comunicación y compartir las experiencias de sus estudiantes tanto de grado como de posgrado, el siguiente trabajo busca dar cuenta, a partir de una experiencia personal, de los diferentes caminos a partir de los cuales es posible sumergirse en un proceso de investigación y cómo, de una manera u otra, esos

diferentes “lugares” trazan un diálogo necesario que potencia nuestra formación como comunicadores/as sociales.

Las siguientes líneas estarán dedicadas a narrar mi recorrido como estudiante, tesista, becaria y docente en el marco del Laboratorio de Investigación en Lazos Socio Urbanos (LILSU) y la Cátedra de Culturas Populares y Deporte¹, espacios de los que formo parte y que fueron capaces de contener las diferentes temáticas abordadas a lo largo de cada una de estas etapas: por un lado el rugby femenino y, por el otro, las organizaciones barriales después de la inundación ocurrida en La Plata el 2 de abril de 2013.

Palabras clave

Formación profesional, universidad, campo laboral, periodismo.

Yo estudio Comunicación Social

Con frecuencia sucede que al momento de contarle a un familiar o amigo/a que estudiamos Comunicación Social, la respuesta suele ser una afirmación que denota aclaración: ¡Periodismo! La constante confusión que reduce a los/as comunicadores/as a la labor de periodistas es tan común que, incluso algunos/as de nosotros/as, nos acercamos a la facultad con la única idea de escribir en un diario, hacer un programa de radio o “salir en la tele”.

Sin embargo, una vez que ingresamos y comenzamos nuestras primeras cursadas, entablamos nuestros primeros lazos con compañeros y profesores/as y asistimos a las diferentes actividades propuestas por la facultad, empezamos a observar que la perspectiva de comunicación es más compleja de lo que pensamos, que la comunicación está presente en todos lados (incluso en aquellos sitios en que se nos hace un poco difícil imaginarla), que los medios suelen ser más nuestro objeto de estudio que nuestro espacio de inserción laboral y que cualquier suceso que involucre sujetos sociales puede y merece ser abordado desde la comunicación (Mata 1992). Así, comienza a abrirse un mundo de posibilidades que no sólo nos afina la mirada y despierta nuestro lado más reflexivo y cuestionador, sino que también nos permite encontrar en cada acontecimiento cotidiano una arista capaz de ser abordada y problematizada desde el campo comunicacional. Ahí es dónde nos empezamos a dar cuenta que estudiar comunicación es preguntarnos por la construcción de sentido, por las subjetividades, las identidades, los lazos sociales, la construcción de discursos y un

sinfín de interrogantes que pueden ser abordados y respondidos desde nuestro campo de estudio (Schmucler, 1982).

¿Cómo y dónde investigar?

Una vez que es posible reconocer que ser comunicador/a social trasciende las tareas del periodista, empiezan las preguntas acerca de qué se puede investigar, cómo, dónde y con quién. Si bien la carrera brinda herramientas, la elaboración de proyectos de investigación y la presentación de los mismos a diferentes entidades otorgantes de subsidios y becas es más compleja y cada una requiere diferentes especificidades. En este punto es importante destacar la existencia de las diferentes unidades académicas² que funcionan en la sede Miguel Bru.

Una vez finalizadas las cursadas y con un tema de tesis al que todavía faltaba madurar, la búsqueda laboral se hacía cada vez más difícil: no sólo por la escasez en la disponibilidad de puestos si no por la precarización y las malas condiciones de trabajo a la que somos sometidos/as los/as comunicadores/as, y fue en este punto en que la investigación comenzó a presentarse como una posibilidad de trabajo.

Así, la primera experiencia se materializó en una Beca de Entrenamiento otorgada por la UNLP: a través de compañeras que ya habían emprendido su camino en la investigación supe de las becas y me acerqué al Laboratorio de Investigación en Lazos Socio Urbanos (LILSU) para ver si podían acompañarme (en carácter de director/a) en mi postulación. El LILSU es un espacio cuyas potencialidades de estudio e investigación son amplias y engloban un área del conocimiento que "resulta prioritario para las ciencias sociales en general y la Comunicación en particular, que consiste en desentrañar la complejidad de la trama urbana desde su punto de inicio: los lazos sociales que la tejen y destejen" (Rosboch, 2011, p. 1).

La lectura de Piovani (2007) resultó de gran utilidad para plantear el tema a investigar y conocer las decisiones que atañen a la elaboración de un proyecto de investigación: ante una tesis que empezaba a dar sus primeros pasos y frente a la posibilidad de iniciarme en actividades de investigación, el proyecto de solicitud de beca debía servir para realizar la tesis y, de esa manera, el tiempo y los recursos empleados podrían utilizarse para ambas tareas.

Aquí era necesario recortar el tema, buscar un objetivo, preguntarme qué quería saber, específicamente, respecto a la práctica de rugby femenino. Como ya se dijo, los fenómenos sociales tienen tantas formas de ser abordados como miradas existen. Así es que, en función de los trabajos que se estaban realizando en el LILSU y ante el

requisito de enmarcar mi solicitud de beca en un proyecto vigente, decidí que la investigación estaría orientada a conocer de qué manera las jugadoras de rugby del Club Universitario de La Plata construyen y se apropian de patrones identitarios en torno al género en el marco de un deporte que históricamente fue receptivo sólo a los hombres.

La perspectiva teórica que acompañó este objetivo es comprender a la comunicación como transversal, es decir, "por su capacidad de penetrar en los diversos ámbitos que componen la vida social" (Veiga, 2016, p. 16). En este punto es central el aporte de los Estudios Culturales para pensar acerca del rol de la comunicación en el proceso de construcción sociocultural ya que permite concebirla como una práctica significativa que nos invita a reflexionar acerca del papel que cumple en tanto conformadora de identidades (Rosboch, 2011).

En este contexto el deporte es entendido como una trama cultural dinamizada por relaciones de poder que cobra multiplicidad de sentidos según sean sus apropiaciones socioculturales y los sujetos que lo practiquen, y donde las relaciones de género construidas culturalmente colocan a las mujeres en un lugar diferenciado respecto a los hombres. En esta dirección y partiendo de las diferencias existentes entre los cuerpos de unas y otros, circula una concepción fragmentada de las prácticas deportivas que diferencia entre deportes de "mujeres" y de "hombres", e incluso "todavía se sigue cargando con la idea de que la mujer que hace deporte, por lo general, es machona" (Antúnez, 2013, p. 1).

Así, pensar en la creación de un equipo femenino de rugby pone en evidencia la materialización de un nuevo fenómeno cultural que rompe con los prejuicios generados a partir de la circulación y reproducción de discursos hegemónicos que colocan a las mujeres en un lugar de subalternidad respecto a los hombres (Veiga, 2016).

De esta forma se trabajó sobre los aspectos que atañen a las crisis político sociales que, en el proyecto, hacían referencia al ámbito de procesos de empoderamiento femenino frente a sectores sociales radicalizados en lo masculino, con el objetivo de realizar un aporte al histórico conflicto de inclusión de la mujer en el campo del deporte (Veiga, 2015).

La metodología de trabajo se realizó desde una perspectiva cualitativa donde las principales tareas consistieron en la recolección de documentos y datos, la observación participante y la realización de entrevistas en profundidad de carácter semiestructurado, actividades que no sólo me permitieron conocer, aprender y formarme en materia de investigación sino que también, además de empezar a formar parte del LILSU y de sus proyectos, el producto de mi trabajo terminó materializándose

en lo que, finalmente, fue la tesis de grado titulada *Rugby femenino en La Plata. Nuevas formas de vivir y entender el deporte.*

Ya soy Licenciada, ¿y ahora?

Una vez recibida, con la beca finalizada y sin posibilidades de renovación debido a que la condición para acceder a ella es la de ser estudiante de grado, era momento – nuevamente- de tomar una decisión: emprender una búsqueda laboral formal en empresas privadas o en el sistema estatal o continuar mi formación a partir de una nueva solicitud de beca pero esta vez el ámbito del posgrado.

La decisión no era fácil y presentaba algunas “contradicciones” ya que el sistema de subsidios para formación tiene caducidad, no se presenta como un trabajo en blanco tradicional sino que se habla de “estipendios” donde no hay descuentos pero tampoco aportes jubilatorios, hacer un posgrado significaba “emprender una vez más una carrera y una tesis” y, por último y no por eso menos importante, el recorte de presupuesto al desarrollo de Ciencia y Técnica cada vez se acentuaba más. Sin embargo, estas realidades también alcanzaban- y alcanzan- a todos los ámbitos laborales.

La postulación no sería fácil y las posibilidades eran pocas teniendo en cuenta que se trataba de la primera vez que intentaba acceder a ese sistema, al momento de hacerlo todavía no estaba recibida (lo cual reducía la sumatoria de puntos) y la demanda por parte de estudiantes que buscaban –y buscan- perfeccionar su formación es cada vez mayor. De todas formas había que intentarlo. Era como “tirar” un currículum. Si bien requiere de un trabajo más profundo y desarrollado, no sería en vano si lo que también se estaba buscando era continuar con mi formación.

En este punto fue clave el diálogo con mi directora y grupo de trabajo. Con vasta experiencia en el ámbito de la investigación, la formación de recursos humanos y el sistema de becas, las recomendaciones estuvieron orientadas a investigar y conocer las instituciones a las que se les iba a solicitar la beca (su carácter, quién/quienes las preside y cuáles son las temáticas consideradas prioritarias, entre otras). Así, en el momento de gestionar la solicitud fueron tenidos en cuenta los proyectos de investigación que en ese momento desarrollaba el lugar de trabajo y las líneas propuestas como estratégicas por la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (CIC), institución elegida para solicitar la beca.

En este punto se presentaba dos caminos: podía continuar con la línea de investigación en la que venía trabajando (deporte y género) o buscar una alternativa capaz de

despertar la inquietud de la CIC. Frente a un organismo cuyos intereses están orientados a fomentar aquellos trabajos que aporten al conocimiento y crecimiento de la provincia de Buenos Aires y cuyas temáticas prioritarias son el agua, la energía y el medioambiente, resultaba necesario proponer un tema de investigación que, sin perder de vista la perspectiva comunicacional, abordara alguno de estos temas.

De esta forma, tomando como antecedente los proyectos³ llevados a cabo por el LILSU a partir de 2013, decidí trabajar con las organizaciones vecinales conformadas en el barrio La Loma de la ciudad de La Plata después de la inundación del 2 de abril de 2013. El objetivo general de esta investigación es conocer qué tipo de lazos construyen en la actualidad las agrupaciones formales y espontáneas del barrio La Loma entre ellas y con el municipio de esa ciudad.

Desde aquí la ciudadanía es entendida como un fenómeno identitario que emerge y se construye a partir de la pertenencia a un espacio social, independientemente del motivo. El caso de las organizaciones, sin duda, refiere a una toma de posición política que, en primera instancia, requiere el autoreconocimiento y, en consecuencia, el hétéroreconocimiento. Una vez conformadas, la práctica comunicacional propicia la intervención en el entramado social de la comunidad afectada con las organizaciones formales y espontáneas y el Estado, y así crear políticas inclusivas que requieran la toma de decisiones y acciones (Veiga, 2016). En este punto es importante destacar que la propuesta consiste en fomentar la comunicación participativa, entendida como la elaboración de herramientas para que las comunidades afectadas puedan autogestionarse, concluyendo con el asistencialismo y potenciando su capacidad de decisión y la responsabilidad de sus acciones (Rosboch y otros, 2015).

Con esta propuesta se busca aportar desde una mirada social/comunicacional a los trabajos que se vienen realizando y que atañen a obras hidráulicas, sistemas sanitarios y de alerta temprana de la inundación, y que no reparan en la construcción de lazos comunicacionales, fundamentales en momentos de crisis ambientales.

Por otro lado y si bien la elección temática me enfrentaba a un nuevo objeto de estudio, a la lectura de una bibliografía diferente y a conocer un espacio cargado de sus propias particularidades y dinamismo, mi participación como adscripta en la Cátedra de Culturas Populares y Deporte, materia obligatoria de la Tecnicatura Superior Universitaria en Periodismo Deportivo, me brinda un espacio para continuar construyendo conocimiento en el campo de las prácticas deportivas y poder seguir debatiendo acerca del carácter sociocultural del deporte y del complejo conjunto de significaciones que conforma y que están en permanente construcción.

Algunas consideraciones finales

En términos de De Certeau (1996) una postulación a beca puede ser pensada a través de los conceptos de *táctica* y *estrategia*: mientras la institución otorgante establece las reglas, ocupa el lugar de poder y el espacio de lucha, los/as postulantes somos quienes debemos recurrir a diferentes tácticas para convertir esa situación en favorable a los fines de nuestro objetivo. Así, cuanto mejores sean las herramientas y mayor nuestra versatilidad, más fácil resultará adecuarnos a determinados requerimientos.

A simple vista los temas de investigación elegidos en lo que fuera la tesis de grado como en la postulación a beca y tesis doctoral parecen no estar vinculados, sin embargo tienen un eje en común en tanto se enmarcan en un paradigma comunicacional cuyos interrogantes ahondan en problemáticas similares que tienen que ver con la construcción de lazos sociales y la emergencia de la identidad en el marco de la ciudad, concebida esta última como un espacio dinámico y de conflicto y, por lo tanto, signado tanto por crisis coyunturales como de carácter estructural.

El camino recorrido es largo y aún queda mucho por batallar. La falta de legitimidad del campo y la constante justificación de sus saberes se han vuelto una marca registrada de la que intenta desvincularse para logra su consolidación como campo de saber. Una vez más nos toca ocupar el lugar de la *táctica*, lugar menos privilegiado pero del que se intenta salir no sólo victoriosos/as sino con el deber de establecer a las Ciencias Sociales en el lugar que le corresponde.

Bibliografía

De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano 1. El oficio de las cosas*. México: Editorial Iberoamericana.

Mata, M.C. (1995). "Interrogantes sobre el consumo mediático". En *Nueva Sociedad*. (N°140). Pp. 90-101.

Piovani, J. (2007). "El diseño de la investigación". en Marradi, A; Archenti, N; Piovani, J. Compiladores *Metodologías de las Ciencias Sociales*. EMECÉ: 71/85.

Rosboch, M. E. (2011). Documento de creación del Laboratorio de Investigación en Lazos Socio Urbanos (LILSU). La Plata: FPyCS, UNLP.

Rosboch, M.E. (2015). "La ciudad y sus transformaciones. Estudio sobre la acción ciudadana en momentos de crisis eco-ambientales y/o político-sociales". Proyecto aceptado en el Programa de Incentivos a la investigación de la UNLP.

Schmucler, H. (1982). *Comunicación y cultura Vol. 7: límites del debate internacional sobre comunicación*. México: Departamento de Educación y Comunicación.

Veiga, M. (2016). "Inundación en La Plata. Lazos y rupturas entre organizaciones barriales y municipio. Estudio de caso: barrio La Loma". Plan de Beca Doctoral 2017 presentado en la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (CIC). La Plata. Buenos Aires. Argentina.

Veiga, M. (2016). *Rugby femenino en Las Plata. Nuevas formas de vivir y entender el deporte*. Tesis de grado de la licenciatura en Comunicación Social. La Plata, Buenos Aires. Argentina: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.

Notas

¹Ver los siguientes links: <http://unplilsu.wixsite.com/lilsu> y <http://perio.unlp.edu.ar/catedras/culturas-populares-y-deporte/programa>

²Las unidades de investigación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social están disponibles en el siguiente link: <http://www.perio.unlp.edu.ar/nolink/1273>

³El Laboratorio de Investigación de Lazos Socio Urbanos, espacio de cual formo parte, llevó adelante los siguientes proyectos: "La ciudad y sus transformaciones. Estudio sobre la acción ciudadana en momentos de crisis eco-ambientales y/o político-sociales" (P239) aceptado en el Programa de Incentivos a la investigación de la UNLP vencido en diciembre de 2015; "Construcción de un sistema integrado de gestión del riesgo hídrico en la Región del Gran La Plata" dirigido por Jorge Karol en el marco de un convenio entre CONICET y UNLP (13420130100027CO), finalizado en junio del corriente; y "Diálogos urbanos. Intervenciones en el medioambiente desde la acción y gestión ciudadana" (P270), finalizado en diciembre de 2017.